

BIBLIOGRAFIA

CAVERO CAMBRA, BENITO: *Miguel Servet, de Villanueva de Sijena*. Lérida, 1957. 23 págs.

La Casa de Aragón de Lérida, en una iniciativa muy plausible, organizó en los pasados meses una campaña de divulgación de hechos y personajes aragoneses. Como consecuencia de ella, ha sido editado este folleto que contiene el texto completo de la conferencia pronunciada por el autor en aquella entidad el día 7 de diciembre último.

La primera parte se halla destinada a un breve estudio biográfico de Miguel Servet, que a grandes rasgos, pero con amenidad y fluidez descriptiva, nos presenta los aspectos más importantes de su azarosa vida y de su formación intelectual que tanto habían de repercutir luego en el desarrollo de su recia personalidad científica.

Mención extensa merecen, después, las tenaces controversias mantenidas con Calvino, especialmente a través de una copiosa correspondencia en la que Servet destrozaba, con serenas razones, las teorías reformistas. Esta dura polémica finalizó con la muerte del aragonés en la hoguera, en la que se consumieron igualmente los ejemplares de su obra *Restitución del cristianismo*, que fue pieza clave para la condena.

Por último, el autor menciona las pruebas y testimonios que afirman el origen y nacimiento del sabio en Villanueva de Sijena, citando numerosas referencias documentales y bibliográficas en favor de sus argumentos y combatiendo las falsas pretensiones de otros pueblos y ciudades al adjudicarse el honor de ser el solar natal de aquél.

La obra es, pues, una aportación interesante que se suma a la bibliografía sobre Servet, con calidades afectivas. No en vano se halla escrita por un oscense que, movido por el cariño a las cosas y los hombres de su tierra, ha puesto en ella el emotivo fulgor de su entusiasmo.—*Santiago Broto*.

LACASA COARASA, JOSÉ MARÍA: *El riego de la Hoya de Huesca*. Moción presentada al IX Pleno del Colegio de Aragón. Huesca, 1957. 14 págs.

Pese a los esfuerzos de varias generaciones oscenses, el problema de los riegos en Huesca no ha podido ser resuelto en su totalidad. En el último pleno del Consejo de Aragón, don José María Lacasa Coarasa, de la Comisión ejecutiva del Instituto de Estudios Oscenses, presentó una interesante moción, publicada ahora, en la que abordó este problema de tanta importancia para la vida económica oscense.

El autor centra su interés en torno a los aprovechamientos derivados del Flumen. Como es sabido, fracasados los embalses de Belsué y Cienfuens, se pensó en una nueva presa, aguas abajo, bien en el Salto de Roldán, bien en las proximidades del molino de Loporzano. Se trata de regar unas 4.000 hectáreas de secano y mejorar el riego de 2.750. José María Lacasa hace un resumen de los informes técnicos y estudia la trascendencia económica de la obra; después de un serio y concienzudo estudio, llega a la conclusión de que los beneficios obtenidos serían de más de 42.000.000 de pesetas y, dejando la mitad para el cultivador, quedan unos 20.000.000 para la amortización y pago de intereses de la operación de crédito, que el autor propone para llevar a cabo la obra, contando con que la ayuda del Estado no puede ser total.

Son también del más alto interés los apartados relativos al programa de actuación, planes de industrialización, etc. Son muy perspicaces las observaciones que hace al problema de la determinación de la zona de riego. «Piénsese—dice—que la «Hoya de Huesca»... en sentido amplio, abarca desde la sierra de Alcubierre hasta la de Guara». Efectivamente, la «Hoya de Huesca», en su mayor parte, está incluida en los Riegos del Altoaragón; la zona objeto de este estudio es en realidad, la denominada «Plana de Huesca», que llega desde la Sierra hasta las colinas de Albero y Vicién.

En resumen: estudio bien planeado, lleno de agudas consideraciones y de sugerencias de gran valor, que esperamos sean tenidas en cuenta para ser llevadas a la práctica con toda rapidez.

El trabajo ha sido publicado por el Concejo y lleva un apéndice, incluyendo la resolución del Pleno, la intervención de don José Gil Cávez, alcalde de la ciudad, y otros acuerdos.—*Federico Salaguer*.

MAJÓ FRAMIS, RICARDO: *Vida y hechos de fray Junípero Serra, fundador de la nueva California*. Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1956. 392 págs.

El brillante historiador y biógrafo Ricardo Majó Framis se ha propuesto reunir y ordenar en los veinticinco capítulos de este libro cuanto se había escrito más o menos fragmentariamente sobre la vida y la obra del famoso fraile mallorquín, fundador, no sólo de tipo religioso, sino también civil, de uno de los Estados más amplos y florecientes de la Unión norteamericana, cuya estatua se levanta hoy en el Capitolio de Washington al lado de los héroes fundadores de la Confederación. La información histórica en que se basa el libro está tomada de las mejores fuentes, especialmente del relato biográfico escrito por fray Francisco Palou, compañero de apostolado de fray Junípero Serra. Esta seriedad científica parece contrastar a veces con el tono ameno, periodístico, casi novelesco, que el biógrafo imprime a su narración, especialmente visible en los diálogos que la esmaltan; pero el fondo histórico permanece siempre intacto. Desearíamos, ciertamente, en este volumen un guión bibliográfico; pero basta ver las notas añadidas a los capítulos VII y XVIII para estimar en su debida proporción la empresa llevada a cabo por Majó Framis.

No ha tratado sólo el autor de estudiar la biografía de fray Junípero Serra y el crecido número de figuras secundarias que la rodean en sus andanzas; intenta asimismo situar bajo nueva luz, ante los ojos del estudioso, un período algo olvidado de la evangelización y colonización española en California. De aquí, el sentido épico de la gran obra que palpita en algunos capítulos del libro. Particularmente densas de contenido son las páginas dedicadas al examen de las «empresas españolas, no por tardías menos fabulosas, de aquellas navegaciones que marinos españoles consumaron por las costas americanas del Pacífico más septentrional y hasta las mismas orillas de Alaska». Menciona el biógrafo la documentación existente en el Archivo de Indias de Sevilla, de la cual parece desprenderse que las navegaciones obedecían a una oposición preventiva contra ciertas veleidades de expansión rusa, impulsadas por la corte petersburguesa y la zarina Catalina, hacia los climas más benignos de América. He aquí cómo el interés de este libro alcanza un ámbito que el título de la obra no parece acusar, de momento, hasta hacerse necesaria su lectura a quien desee conocer una curiosa parcela de la historia española en el último tercio del siglo XVIII.

La obra, que forma parte de la colección «Grandes biografías», ha sido editada con el habitual esmero con que Espasa-Calpe nos ha presentado la vida de tantos personajes.

Intercalada en las páginas, figura una abundante serie de láminas, relacionadas con el paisaje, la geografía, las misiones y las personas que se interfieren en la vida y en las empresas de fray Junípero Serra.—*Miguel Dolç.*

MARÍN Y PEÑA, MANUEL: *Instituciones militares romanas*. Madrid, C. S. I. C., 1956. XXVI + 516 págs.

Aunque se trata de una obra de divulgación, de un verdadero manual, sin intención de labor innovadora, este volumen no sólo llena, entre nosotros, un vacío existente en la bibliografía del mundo clásico, sino que sustituye ventajosamente no pocos tratados extranjeros, que, por otro lado, no están al alcance de cualquier lector; además, obras generales sobre este tema tan vivo no han aparecido en el último cuarto de siglo. Si a estos aspectos negativos añadimos las dotes de perseverancia, de probidad científica y, de claridad expositiva que caracterizan todos los trabajos de Manuel Marín y Peña catedrático del Instituto «Isabel la Católica» de Madrid y colaborador del Instituto «Antonio de Nebrija», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, resultará ocioso insistir sobre la oportunidad y sobre el valor de este completo resumen de *Instituciones militares romanas*.

El autor ha conseguido plenamente su intento de presentar, en visión ordenada y en conjunto abarcable y de fácil manejo, el estado actual de la cuestión sobre los puntos más salientes y variados del tema. El manual está dividido en dos partes: la primera, cronológica, dedica un capítulo a cada una de las épocas que señalan sendos hitos, correspondientes en la mayoría de los casos a reformas orgánicas, desde los tiempos primitivos hasta las reformas de Augusto y el estado del ejército postaugustal; la segunda trata el asunto por materias: mandos, organización y disciplina, combate, marchas, paso de ríos, campamentos, caballería, intendencia y sanidad, enseñas y señales, armamento y equipo, marina y otros títulos. «Es natural—observa acertadamente el mismo autor—que este doble tratamiento de un mismo asunto, según dos coordenadas sistemáticas, induzca a repeticiones, lo que, sobre ser inevitable, no es tan dañoso como la omisión de lo esencial, o la contradicción». El sistema, dentro de esta materia, tiene entre otros precedentes autorizados el de Liebenam, en su artículo «Exercitus» de la *Real-Encyclopädie* de Pauly-Wissowa.

Marín y Peña ha manejado una bibliografía no sólo extensísima sino a menudo atomizada y dispersa en monografías y en artículos de revistas de la más variada temática. Previamente hace una crítica de esta documentación, en especial de las obras sistemáticas que abordan, directa o indirectamente, la materia. La obra forma parte, con el número 2, de la «Enciclopedia Clásica», con cuya publicación el Patronato «Menéndez y Pelayo» realiza una de sus misiones esenciales. Está magníficamente presentada y va provista de importantes y copiosas ilustraciones. Dado el interés de las fuentes, el autor da en las primeras páginas un índice de las siglas más usadas y un repertorio bibliográfico. De gran utilidad para la consulta rápida del manual son los índices, muy precisos, que cierran el volumen: un índice de materias y otro de nombres propios.—*Miguel Dolç.*

ARTICULOS

ANCELY, RENÉ: *Les Bohémiens et la Justice criminelle en Béarn et en Navarre*. «Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau», t. XVII (Pau, 1957), págs. 72-84.

La mayoría de los historiadores que se han interesado por el estudio de estos nómadas que conocemos con el nombre de gitanos han tratado, sobre todo, de averiguar el origen de estas misteriosas gentes, mientras que son pocos los que se han dedicado a estudiar las repercusiones que el paso de estas bandas ha tenido sobre las poblaciones sedentarias. Al menos, en España, son escasas las monografías dedicadas a este fin y por lo que respecta al Altoaragón el campo es casi inexplorado. Y sin embargo, el tema es interesante por demás.

René Ancely, presidente de la Sociedad de Ciencias y Letras de Pau, ha publicado un excelente trabajo, dedicado a estudiar las medidas administrativas que se tomaron contra estos pueblos en Bearn y en la Navarra ultrapirenaica. Numerosos documentos inéditos—deliberaciones de los Estados, decisiones de los representantes del rey, ordenanzas reales, decisiones del Parlamento—le han permitido trazar un cuadro completo de la forma en que se intentó poner coto a sus demasías. El Bearn sufrió relativamente poco, en cambio, Navarra, cubierta de bosques y de landas desérticas, constituyó un excelente refugio para estas gentes que, además, encontraban en la proximidad de la frontera española un cómodo medio de huir de la justicia del país. La mayor parte del material inédito procede del archivo de los Bajos Pirineos.

Algunas noticias se refieren a España. Así, en la deliberación de los Estados del Bearn, de 29 de abril de 1625, se habla de los moriscos llegados de los reinos de España que tratan de hacer su residencia y domicilio en los valles. Indudablemente, se refiere a los moriscos expulsados por orden de Felipe III. Un documento de Olorón, de 1606, o del año siguiente, habla de una indemnización a un gitano llamado Miguel Flores, nombre y apellido muy españoles.

En el último capítulo se extractan varias deliberaciones correspondientes a los siglos xvii y xviii. El trabajo es, como hemos dicho, de investigación, con inclusión de interesantes noticias inéditas y está dividido en cuatro capítulos.—*Federico Balagner*.

DOLÇ Y DOLÇ, MIGUEL: *La investigación sobre la toponimia hispana de Marcial*. «Revista de Estudios Clásicos», t. IV (Madrid, 1957-58).

Por insuficiencia de material y por fragilidad de los datos disponibles quedan muchos problemas sin resolver sobre la toponimia celtibérica de Marcial. Al doctor Dolç, humanista que ha consagrado muchas horas al estudio del poeta bilbilitano, se debe una aportación luminosa sobre cuestiones de historia y de lingüística no estudiadas, relacionadas, todas ellas, con el hispanorromano.

El trabajo—comunicación presentada, en 1956, en Madrid, al Congreso de Estudios Clásicos—trata de dar una mirada, primero, a todas aquellas publicaciones que han abordado los problemas que tanto interesan al autor. Entre ellas, destacan las aportaciones literarias de los humanistas aragoneses—que deben ser consultados con mucho reparo—y dos artículos germánicos fundamentales debidos a Schulten y a Thiele.

En segundo lugar, pone la investigación personalísima propia. A través de ella nos muestra un índice de topónimos celtibéricos seguros en cuanto a grafías y localización; de otros que presentan dudas en cuanto a localización pero de grafía segura y, por último, de los que no ofrecen seguridad alguna.

De los veintiún nombres mencionados sólo ocho pertenecen al primer apartado: *Bilbilis, Salo, Jagus, Voberca, Burado, Tutela y Congedus*. Al segundo grupo pertenecen los diez: *Boterdus, Platea, Peteris, Vadauero, Rixamae, Carduae, Rigae, Turgontum, Turasia y Vatiuesca*. Finalmente señala tres nombres: *Nutba, Dercenna y Tuetonissa*, de frágil localización y de grafía discutible.—*M.^a Dolores Cabré*.

MOLL, FRANCESC DE B.: *Notes per a una valoració del lèxic de Ramon Llull*. «Estudios Lulianos», I (1957), 157-206.

Ya se sabe que Ramon Llull es el patriarca y, en cierto modo, el forjador de la lengua catalana en una época en que las otras lenguas románicas presentan todavía pocas obras de verdadera creación y menos de alta filosofía. Entre los estudios que su lengua ha inspirado últimamente merece especial atención el que ahora nos ofrece sobre su léxico el insigne lingüista F. de B. Moll, director del monumental *Diccionari Català-Valencià-Balear*. Pocos estudiosos pueden presentar como Moll una serie de títulos que demuestren la competencia y la capacidad para afrontar tan difícil y vasto problema.

F. de B. Moll ha clasificado los vocablos, procedentes de una multitud de fichas, según las fuentes léxicas que el mismo Llull reconoce para su lengua en un párrafo de su obra *Ars amativa*. En el primer apartado analiza el elemento popular del léxico luliano: los arcaísmos (formales, semánticos y absolutos) y los dialectalismos; en el segundo, el elemento cultista: cultismos-arcaísmos, semicultismos, helenismos; en el tercero, la formación de palabras derivadas: verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios; en el cuarto, las «palabras extrañas» del Maestro: las series de vocablos técnicos correlativos, los tecnicismos especiales del *Ars amativa* y otros vocablos típicamente lulianos. Aun sin pretender que el contenido de su investigación sea completo y exhaustivo, F. de B. Moll puede ofrecer al final de su trabajo, sacado de todas las obras catalanas del filósofo medieval, el siguiente porcentaje aproximado de su léxico: vocablos populares hereditarios del catalán, 52 por 100; latinismos, 18; palabras derivadas dentro del catalán, 20; vocablos usados sólo por Ramon Llull, 7; provenzalismos, 1; onomástica, 2. Su léxico, en resumen, es «abundante, auténtico y expresivo, como digno complemento de la sintaxis y de otros elementos de lenguaje que hacen de Ramon Llull el primer plasmador y primer maestro de la prosa catalana».—*Miguel Dolç*.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Observaciones al «Cantar del Mío Cid»*. «Arbor», núm. 138 (junio, 1957), 26 págs.

Los magistrales trabajos de Menéndez Pidal han dado sólido cimiento a los estudios sobre el *Poema del Cid*. Quedan, no obstante, varios puntos oscuros. Sobre alguno de ellos, concretamente, sobre la fecha del poema, trata el artículo que comentamos.

Ya Camón Aznar había expuesto varias razones para retrasar la data que se le viene asignando. Ahora, Ubieto Arteta, con su peculiar sagacidad, revisa la cuestión, analizando con detenimiento los argumentos en que se basa la teoría tradicional. Su explica-

ción sobre las menciones del «buen emperador» la creo definitiva. Asimismo, desvirtúa con sólidas razones los argumentos relativos al parentesco de los reyes de España. Respecto al topónimo «Montes Claros», aunque, a mi juicio, no se refiera a España, es indudable que, como dice el autor, puede aludir a las luchas de los almohades con los habitantes del Atlas.

Son también interesantes las observaciones relacionadas con el *Poema de Almería*, ya que el autor, hace algún tiempo, viene estudiando el autor y la fecha de la *Chronica Adefonsi Imperatoris*, en donde aparece el mencionado poema.

Además, Ubieto alega una serie de argumentos de gran valor, que versan sobre la reconquista del Bajoaragón, la repoblación de Cetina, las menciones de los reyes Magos y el topónimo «Navarra», que demuestran la solidez de su teoría. Aborda también la cuestión de las bodas de las hijas del Cid, siguiendo la línea de los historiadores aragoneses, especialmente del padre Abarca, pero con nuevos datos y argumentos.

Se trata, pues, de un trabajo en el que se plantea esta interesante cuestión, esclareciéndola con originales puntos de vista y nuevos datos que demuestran los extensos conocimientos del autor acerca de la historiografía y documentos de la época. La bibliografía de carácter histórico es, naturalmente, mucho más nutrida que la puramente literaria. Exposición clara y ordenada. Esperamos que este artículo estimule la publicación de nuevos estudios sobre el *Poema del Cid*. — Federico Balaguer.